



¡Dale voz a tu libro!

3 maneras de escuchar tu audio

**DeA
LINK**

La nueva aplicación para escuchar el audio **sin código de activación**, simplemente encuadrando la página desde tu teléfono móvil.



eReaders

Puedes descargar y escuchar el audio con la **aplicación eReaders** buscando tu libro en la sección **Audiolibros** y desbloqueándolo con el código que está **al final del volumen.**

¿Prefieres un **archivo MP3?**

Accede a la página **blackcat-cideb.com**, busca tu libro y actívalo con el código que está al final del volumen.

WWW

Miguel de Cervantes

Don Quijote de La Mancha

Adaptación didáctica y actividades de Flavia Bocchio Ramazio
Ilustraciones de Paolo D'Altan





The design, production and distribution of educational materials for the CIDEB brand are managed in compliance with the rules of Quality Management System which fulfils the requirements of the standard ISO 9001 (Rina Cert. No. 24299/02/S - IQNet Reg. No. IT-90096)

Redacción: Massimo Sottini
Diseño: Sara Fabbri, Erika Barabino
Maquetación: Annalisa Possenti
Búsqueda iconográfica: Alice Graziotin

Dirección de arte: Nadia Maestri

© 2018 Cideb
Primera edición: Febrero de 2018

Créditos fotográficos:
Shutterstock; iStockphoto; De Agostini Picture Library: 6, 69, 70;
Album/Prisma/MONDADORI PORTFOLIO: 4; Bridgeman Images: 5;
age fotostock/Marka: 68; TVE / Album/MONDADORI PORTFOLIO: 83

Reservados todos los derechos. Queda totalmente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, así como su almacenamiento en sistemas de recuperación o transmisión a través de cualquier soporte ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro medio sin la autorización por escrito del editor.

Para cualquier sugerencia o información se puede establecer contacto con la siguiente dirección:

info@blackcat-cideb.com
blackcat-cideb.com

Impreso en Italia, por Litoprint, Génova.

CAPÍTULO 1	La primera salida del hidalgo	9
CAPÍTULO 2	La tranquila cena con unos cabreros	21
CAPÍTULO 3	El Caballero de la Triste Figura	30
CAPÍTULO 4	Don Quijote hace penitencia	45
CAPÍTULO 5	Vuelta a las aventuras	57
CAPÍTULO 6	El caballero va a Barcelona	72
CAPÍTULO 7	Don Quijote enferma y muere	85
DOSIERES	Miguel de Cervantes	4
	Castilla-La Mancha	41
	Los autores ficticios del <i>Quijote</i>	68
	Cine: El <i>Quijote</i> en la pantalla pequeña	83
ACTIVIDADES	Antes de leer	8, 20, 29, 44, 56, 71, 84
	Después de leer	16, 26, 37, 52, 64, 80, 91
	Test final	94

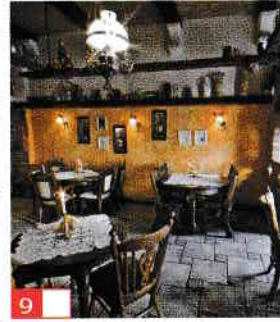
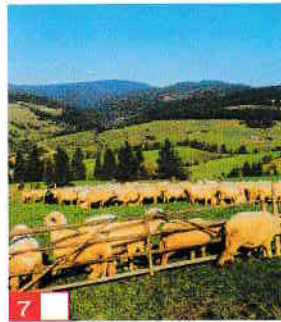


Este icono señala las actividades de tipo DELE.



1 A lo largo del capítulo 1 encontrarás las siguientes palabras. Relaciona los nombres con las fotos.

- | | | |
|-------------|-----------|-----------|
| a astillero | d majada | g bota |
| b adarga | e venta | h espuela |
| c rocín | f alforja | i galgo |



CAPÍTULO 1

La primera salida del hidalgo

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo vivía un hidalgo de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Tenía en su casa un ama que pasaba de los cuarenta, una sobrina que no llegaba a los veinte y un mozo de campo y plaza.¹

El hidalgo se llamaba don Alonso Quijano. Tenía unos cincuenta años. Era fuerte, pero flaco, de pocas carnes. Su cara era delgada.

Era un gran madrugador² y amante de la caza. Los ratos de ocio,³ este hidalgo leía libros de caballerías con tanta afición y gusto que olvidó la caza y la administración de su casa.

1. **mozo de campo y plaza:** criado que sirve para las labores del campo y para las domésticas.
2. **madrugador:** persona que se levanta muy temprano.
3. **ocio:** tiempo libre de una persona.



pista 02



Vendió también muchas de sus tierras para comprar libros de caballerías. Era tal su obsesión por la lectura que se le secó el cerebro y perdió el juicio. Se le llenó la fantasía de todo lo que leía en los libros: encantamientos, batallas, desafíos, heridas, amores y disparates⁴ imposibles. Se convenció de que era verdad todo aquello que leía. Por esta razón se le vino a la mente el más extraño pensamiento que se le podía ocurrir a un loco en el mundo: hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras, y a ejercitarse en todo aquello que él había leído.

En primer lugar limpió las armas que habían sido de su bisabuelo. Luego fue a ver a su rocín que, aunque era muy flaco, para el hidalgo era mejor que el Babieca del Cid. Cuatro días pasaron hasta que encontró el nombre para su rocín. Le llamó Rocinante, nombre a su parecer alto, sonoro y significativo. Y así, pasaron otros ocho días hasta que el hidalgo decidió cuál iba a ser su nombre. Fue así como resolvió llamarse “don Quijote” y le añadió “de La Mancha” para honrar a su patria, como había hecho el valeroso Amadís, que decidió llamarse Amadís de Gaula.

Había limpiado sus armas, había puesto nombre a su rocín y a sí mismo, mas le faltaba aún otra cosa: buscar una dama de quien enamorarse, porque el caballero andante sin amores, era árbol sin hojas y sin fruto, y cuerpo sin alma.

No tardó en encontrarla. Se llamaba Aldonza Lorenzo, una moza que vivía no lejos de ahí. Un tiempo don Quijote había estado enamorado de ella. En su imaginación la nombró princesa y señora de sus pensamientos, llamándola Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso.

4. **disparate**: locura, insensatez.



Cuando terminó estos preparativos, no esperó más tiempo y, sin decir nada a nadie, una calurosa mañana del mes de julio, tomó todas sus armas, subió sobre Rocinante y se echó a andar.

Cabalgaba muy contento, pero, cuando se vio en el campo, le asaltó un pensamiento terrible. Recordó que no había sido armado caballero, y que, según la ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas⁵ con ningún caballero. Estos pensamientos le hicieron dudar en su propósito; pero su locura pudo más que cualquier otra razón. Fue así que decidió hacerse armar caballero por el primero que encontrara, como habían hecho otros muchos, según él había leído en los libros.

Caminó todo el día y no sucedió nada. Esto le desesperaba, porque deseaba demostrar su valor. Al anochecer, su rocín y él estaban cansados y muertos de hambre. Miraba a todas partes, buscaba algún castillo o alguna majada de pastores donde alojarse, cuando vio una venta. Se dirigió a esta rápidamente.

Estaban en la puerta dos mujeres mozas. Como don Quijote imaginaba que todo lo que veía era igual que en los libros de caballerías, creyó que la venta era un castillo y que las mozas eran doncellas y el ventero,⁶ que en esta estaba, un alcaide.⁷ Las mozas, cuando vieron a un hombre armado de lanza y adarga, se asustaron y decidieron entrar en la venta. Don Quijote intentó tranquilizarlas con estas palabras:

—No debéis temer, pues la ley de caballería que profeso me prohíbe hacer mal, y menos aún a tan bellas doncellas.

Cuando las mozas oyeron que las llamaba doncellas, se echaron a reír y don Quijote comenzó a irritarse. En ese momento, apareció

5. **tomar armas**: Iniciar un enfrentamiento armado, combatir.

6. **ventero**: persona que tiene una venta para hospedaje de los pasajeros.

7. **alcaide**: encargado de la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza.